

El cultivo de hortalizas cae un 16%

La producción de limones se desploma en la provincia al abandonarse las explotaciones

08:02 VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆

Me gusta



NOTICIAS RELACIONADAS

A. TERUEL Los bajos precios en origen han provocado una reducción notable de los cultivos de

*** La Unió y Asaja lamentan la "ruina" del limón. Alicante**

hortalizas y cítricos en la provincia en los últimos años, tal y como ponen de manifiesto los datos oficiales más recientes y las organizaciones agrarias. La superficie con plantaciones de verduras de hoja o tallo disminuyó un 16% en 2009, según las cifras del Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino (MARM), mientras que la producción de limones cayó cerca del 23% en el mismo periodo. La asociación Asaja y el sindicato La Unió apuntan que, desde entonces, ninguno de esos productos ha visto mejorada su situación.

Las hortalizas de hoja o tallo, como la lechuga, la col, la espinaca, la acelga o el espárrago, han perdido protagonismo en favor de las de fruto, como la berenjena, el tomate o el pimiento, y, muy especialmente, de las de flor, como la coliflor, la alcachofa y el brócoli. Así, los cultivos del primer grupo ocupaban 2.254 hectáreas en la provincia en 2008, según los datos del MARM. Un año después, su presencia se había reducido a 1.893 hectáreas. Sin embargo, las verduras de fruto crecieron de 2.178 a 2.404 hectáreas, convirtiéndose en el segundo grupo en importancia. Por delante están, con casi el doble de superficie, las de flor; su cultivo se redujo en un 1%, pero aún así su presencia es muy destacada, principalmente gracias a la profusión de productos como alcachofa y brócoli.

Con los cítricos ha sucedido algo parecido, ya que el desplome del limón ha ido parejo al crecimiento del mandarino. No obstante, aquí lo más relevante no es la pérdida de superficie, ya que fue de sólo un 2% entre 2008 y 2009, sino la caída de la producción. El Ministerio refleja en sus estadísticas un descenso del rendimiento de estos cultivos cercano al 20%, al pasar de 21.518 kilos de limones por hectárea a 17.272. La combinación de esos dos factores hizo que la producción cayera de las 204.268 toneladas de 2008 hasta las 157.761 del año siguiente.

Éste es uno de los cultivos donde más estragos ha provocado la descompensación entre los costes de producción y los bajos precios en origen. Como consecuencia, muchos campos se han abandonado o transformado para plantar otros cítricos, especialmente mandarinas. Tanto este cultivo como el de naranjas ha perdido algo de superficie, pero en el caso del rendimiento y la producción es muy diferente. Así, las plantaciones de mandarino pasaron en un año de producir 17.461 kilos por hectárea a 22.845, un incremento cercano al 31%. Las organizaciones agrarias destacan la mejor salida de este producto en el mercado.

Mejores perspectivas en seco

Los cultivos de seco tuvieron en 2009 una trayectoria en general positiva, salvo en el caso de los viñedos, un cultivo bastante estancado en los últimos tiempos. Los campos de uva de mesa disminuyeron su superficie en casi un 5%, situándose por debajo de las 7.000 hectáreas. También descendió, aunque de forma aún más leve, la extensión de las explotaciones de viñedo de transformación. La uva utilizada para la elaboración de vino cuenta, según los datos oficiales, con 14.659 hectáreas.

En el almendro y el olivar, resulta un tanto paradójico que en 2009 se redujera la superficie plantada y, sin embargo, la producción se incrementara un 13,79% y un 10%, respectivamente. Un mejor rendimiento de ambos cultivos es la respuesta a ello, si bien hay que tener en cuenta que las campañas suelen tener grandes fluctuaciones entre un año y otro.

Preocupación por los efectos y falta de ayudas

La crisis desatada a raíz de la infección por la bacteria "E.coli" ha venido a sumar más incertidumbre al sector agrario. Con todo, más allá del motivo del problema, Asaja afirma que el Gobierno "no ha sabido llevarlo" y que no ha hecho ante las instituciones europeas la suficiente presión para limpiar la imagen de las hortalizas españolas, ni tampoco para que los productores puedan compensar las pérdidas que han sufrido. Eladio Aniorte asegura que las ayudas aprobadas apenas alcanzan un 10% de lo que se ha perdido, y que con esto difícilmente se puede remontar la situación. Más cauto es, por su parte, el dirigente de La Unió, aunque tampoco oculta su preocupación por las consecuencias que pueda alcanzar esta crisis. Así, Jose Manuel

Pamies destaca que el campo sufre los efectos sobre todo de una manera indirecta, ya que muchos pedidos se paralizaron a raíz del infundado veto a las hortalizas españolas, no sólo de pepinos, sino también de otras verduras y frutas, y que esas pérdidas serán difíciles de compensar. A. T.